

EL INFLUJO DE LA LENGUA PORTUGUESA SOBRE EL MALAYO

ROBERT K. BOWLES
Professor de Espanhol
Fac. Ponta Grossa

En 1511 la escuadra de António de Abreo, integrada por tres buques, llegó a Banda, una de las islas Molucas (Archipiélago Indio), donde fue establecida una colonia portuguesa. Francisco Serrão, quien mandaba uno de los navíos, alejándose cada vez más de los otros y acabando por desembarcar en la isla de Amboina, al final hizo rumbo a Ternate. Allí consiguió adquirir el monopolio para la venta de clavos y obtuvo igualmente permiso de edificar una fortaleza, cuya construcción no concluyó sino muchos años más tarde, cuando Jorge de Castro era gobernador. Le pusieron a la misma el nombre de Nossa Senhora do Rosário. Entonces también empezaron a levantarse fuertes en las islas de Amboina y Tidore, hecho que dio comienzo a la hegemonía de los portugueses en el Archipiélago Indio. Basta realzar solamente estos datos, ya que una exposición de los acontecimientos históricos ulteriores me llevaría demasiado lejos del propósito de dar al lector una idea inmediatamente concebible de lo que sugiere el título de esta breve disertación. Importa, pues, saber dónde y hasta qué punto la lengua lusa haya dejado huellas en el malayo que ya desde hace algunos siglos puede ser considerado como el vehículo o bien como la lengua franca por excelencia de las diversas agrupaciones étnicas de Insulindia. Se me antoja que la estructura del malayo no ha llegado de ningún modo a ser afectada, lo que entre otras causas talvez sea explicable por su índole aglutinante. En el léxico, en cambio, se han ido introduciendo unas decenas de vocablos extraños, todos ellos frutos del contacto y convivencia de durante siglo y medio con los portugueses. La lista que sigue a continuación y que constituye de ello una prueba elocuente contiene exclusivamente aquellas voces cuya etimología se deja determinar con suficiente seguridad. Por consiguiente no están

consignados aquí los casos referente a los cuales aun estoy en duda, mientras que serán tampoco mencionados los vocablos no comúnmente usados en los territorios en que el malayo que ya desde hace algunos siglos puede ser considerado tendido. Las islas Molucas, verbigracia, pudieran mostrarnos unos rasgos bastante arcaicos a este respecto. Sirva de ejemplo la palabra “tartaruga” que debe haberse conservado allí. Huelga decir que, para un estudio más detenido sobre el particular, hay que tener en cuenta el factor cronológico, el grado de infiltración social y la circunstancia de que el objeto apetecido por los lusos era esencialmente comercial y que su poderío estribaba mayormente en la posesión de puntos de apoyo estratégicos situados a orillas del mar.

La ortografía del malayo usada hoy en día casi no difiere de la que era oficialmente adoptada en las antiguas Indias Orientales Holandesas. Como se sabe, a la dominación portuguesa le sucedió, através de una serie de episodios de lucha, la de los bátavos, pueblo que por largo lapso de tiempo sabía mantenerse firme en aquella parte de Asia. A raíz de la proclamación de la independencia de Indonesia el gobierno de la nueva nación pasó a implantar algunas insignificantes reformas ortográficas, de las cuales la más oportuna es sin duda la abolición de la agrupación *oe* (tomada de la ortografía neerlandesa) equivalente al sonido *u* en portugués y español. Actualmente dicho sonido en malayo se ve simbolizado por la letra *u*.

Para la pronunciación de las palabras malayas que constan aquí abajo me ha parecido conveniente dar indicaciones acerca de aquellas letras que podrían ofrecer alguna dificultad. En contra, he pasado por alto los caracteres representantes de sonidos aproximadamente iguales a los conocidos en las dos lenguas arriba apuntadas. En la mayoría de los casos la *e* tónica en posición libre tiende a cerrada y se prolonga un poco, al paso que la *e* tónica en posición trabada tiende a abierta con poca duración. Sin embargo las dos no se alejan mucho de su fase intermediaria de abertura. La *e* átona se pronuncia más o menos como la *e* de “tenir” en francés o de “bestimmt” en alemán; *nj* representa *nh* en portugués y *ñ* en español; *dj* es una *d* palatalizada casi no africada y *tj* una *t* palatalizada ligeramente africada; *ng*

posee el mismo timbre que ng de “long” en inglés o “lang” en alemán.

En las voces malayas subsiguientes el acento tónico recae en la penúltima sílaba. Se exceptúan en esta lista tan sólo la esdrújula “paderi” y las agudas “beledu”, “kerpus”, “Natal” y “tjepiau”. La i de “rial” y “tjepiau” se encuentra en hiato.

Consideremos ahora las etimologías:

portugués	malayo	signif. de la palabra malaya
alavanca	alabangka	palanca
arruda	aruda	ruda
bandeira	bendera	bandera extranjera
bola	bola	pelota, bola
bomba	bomba	bomba (de incendio)
boneca	boneka	muñeca (juguete)
camisa	kemedja	camisa
carapuça	kerpus	gorro (de dormir)
carrêta	kereta	coche, carruaje
chinela	tjenela	chinela
escola	sekola (h)	escuela
feira	pesta	fiesta
fita	pita	cinta
igreja	geredja	iglesia
janela	djendela	ventana
lanterna	lentera	linterna
manteiga	mentega	manteca
mesa	medja	mesa
pantalonas	tjelana	pantalón
pena	pena	pluma para escribir
pipa	pipa	barrica, pipa
prata	perada	hoja de oro batido
renda	renda	encaje, randa
roda	roda	rueda
ronda	ronda	patrullar
ronda	peronda	patrulla
sela	sela	silla de montar
tenda	tenda	toldo, tienda
tinta	tinta	tinta
toalha	tuala	toalla, servilleta

<i>portugués</i>	<i>malayo</i>	<i>signif. de la palabra malaya</i>
armário	lemari	armario
armário	almari	armario
caldo	kaldu	caldo
coelho	terwelu	conejo
dado	dadu	dado
domingo	hari minggu	domingo
falso	palsu	falso
garfo	garpu	tenedor
guardo	gardu	garita
inteiro	antero	entero
martelo	martil	martillo
queijo	kedju	queso
sapato	sepatu	zapato
soldado	serdadu	soldado
tempo	tempo (h)	tiempo (cron.)
trigo	terigu	trigo
tronco	terongko	prisión, cárcel
veludo	belud (r)u	terciopelo
veludo	beledu	terciopelo
alfinête	peniti	alfiler
couve	kubis	col
padre	paderi	sacerdote, padre
botão	butang	botón para vestido
cotão	kutang	corpiño, justillo
leilão	lelang	subasta, almoneda
morrão	murang	mechón
pão	paung	bizcocho, pan
chapéu	tjepiau	chacó, sombrero
dedal	bidal	dedal
Natal	Hari Natal	Pascua de Navidad
real	rial	real (subst.)
feitor	petor	administrador
mandador	mandor	capataz
senhor	sinjo	señorito, mestizo
traidor	teledor	moroso en el trabajo, traicionero (invectiva)
algoz	algodja	verdugo
algoz	algodju	verdugo

La voz “hari” que figura dos veces en la segunda columna significa “día”.

Un estudio fonológico de aquellos vocablos malayos de la lista anterior en que se ha conservado el acento tónico original del portugués nos permite sacar algunas conclusiones:

1 — Vocales tónicas:

a se conserva en alabangka, perada, tuala, lemari, almari, kaldu, dadu, palsu, garpu, gardu, sepatu, serdadu, paderi, Natal y rial;

e se conserva en boneka, kereta, tjenela, pesta, geredja, djendela, lentera, medja, pena, renda, sela, tenda, terwelu y tempo (h);

o se hace i en peniti (de alfinête — pineti);

ei se hace e en bendera, mentega, antero y kedju;

eu se hace iau en tjepiau;

i se conserva en pita, pipa, tinta, minggu y terigu;

i se hace e en kemedja;

o se conserva en bola, bomba, sekola (h), roda, ronda, (me) ronda, peronda, terongko, algodja y algodju;

o se hace a en tjelana (de pantalonas — talona);

ou se hace u en kubis;

u se conserva en aruda, kerpus y belud(r)u.

2 — Vocales postónicas finales:

a se conserva (véase la primera serie de palabras);

a se conserva con ligera aspiración o sin ella en sekola (h);

o se conservá con la ortografía de u (véase la segunda serie de palabras);

o se convierte de vocal cerrada en vocal más abierta escribiéndose o en antero y terongko;

o demuestra el mismo procedimiento pronunciándose con ligera aspiración o sin ella en tempo(h);

io se hace i en lemari y almari;

e se hace i en peniti (véase el punto 1) y paderi;

e se hace is en kubis.

3 — Vocales protónicas:

a se conserva en alabangka, aruda, almari, Hari Natal, algodja y algodju;

a se hace e en bendera, kemedja, kereta, djendela, lentera, mentega, lemari, sepatu y tjepiau, voz en que tje proviene de s mojada seguida de e;

a se diptonga haciéndose ie tras t en tjelana (véase el punto 1);

a se pierde en kerpus (de carapuça);

e se conserva en belud(r)u;

i se hace a en antero;

i se hace e en tjenela y peniti (véase el punto 1);

i se pierde con la sílaba que integra en geredja (de igreja — gredja);

o se hace e en serdadu;

o se pierde con la sílaba de que forma parte en minggu.

4 — Vocales que preceden a las protónicas:

a se conserva en alabangka;

a se hace e en kerpus (véase el punto 3);

a se pierde con la sílaba de que forma parte en tjelana y peniti (véase para ambos vocablos el punto 1).

5 — Vocales en hiato:

rea se hace ria en rial;

toa se hace tua en tuala;

coe se hace twe en terwelu (de coelho — twelu);

gua se hace ga en gardu.

6 — Consonantismo:

f pierde su carácter fricativo convirtiéndose en consonante oclusiva p en pesta, pita, palsu, garpu, peniti;

v pierde su carácter fricativo convirtiéndose en consonante oclusiva b en alabangka, belud(r)u y kubis;

j se hace dj en geredja, djendela y kedju;

s intervocálica se hace dj en kemedja y medja;
z final se hace dj en algodja y algodju;
ch se hace tj en tjenela y tjepiau;
k se dentaliza haciéndose t en terwelu (véase el punto 5);
t se sonoriza en perada;
lh se despalataliza en tuala y terwelu;
r se confunde con l en lemari y almari;
rn sufre asimilación regresiva en lentera.

7 — Prótesis:

Ocurre en meronda y peronda (de ronda).

8 — Epéntesis:

Ocurre en sekola(h) (de escola — skola(h), geredja (véase el punto), djendela (de janela — djenela), perada de prada — prada), terwelu (véase el punto 5), terigu (de trigo — trigo), terongko (de tronco — trongko) y paderi (de padre — padri).

9 — Paragoge:

Ocurre en algodja y algodju, dobles de algoz.

10 — Aféresis:

Ocurre en sekola(h) (véase el punto 8), geredja (véase el punto 3), tjelana (véase el punto 1) y mingvu (de domingo).

11 — Metátesis:

Ocurre en lemari (de armario — almari).

Se produce dislocación regresiva del acento tónico en martil, butang, kutang, lelang, murang, bidal, petor, mandor, sinjo y teledor, todas ellas voces llanas. Tropezamos con dislocación progresiva del acento tónico en beledu, voz aguda.

En la quinta edición del Diccionario Malayo-Neerlandés y Neerlandés-Malayo del prof. Ph. S. van Ronkel (Universidad de Leyde) del año de 1946, del cual no sé si existe otra

posterior, las voces malayas provenientes del portugués van acompañadas de la indicación "Port.". No se nos brinda, empero, con las respectivas etimologías, lo que no dejaría de ser de cierta utilidad. Basándome en los datos de este artículo quisiera señalar la ausencia de dicha indicación en los vocablos "alabangka, bola, bomba, kerpus, sekola(h), tjelana, pena, pipa, kubis, butang, lelang y tjepiau". La voz "medja" me parece que no se deriva del árabe sino del portugués "mesa". Así la indicación "Ar." podría ser trocada por la de "Port.". En el Suplemento (sin indicaciones) del referido Diccionario, compuesto por el sr. A. L. N. Kramer, constan "ronda, meronda, peronda y Hari Natal", igualmente de origen portugués.

Se continuará.